

Fe – Parte 04

“Como experimentar más y más el favor de Dios”

Pastor Erich Engler

Hoy me quiero referir al favor inmerecido. Deseo que seamos conscientes de que el favor de Dios está sobre nuestras vidas que este favor aumentará. Quiero considerar contigo dos pasajes en las cartas del apóstol Pedro. El apóstol Pedro comienza sus dos cartas de la misma forma. Eso realmente es muy interesante. El comienza sus dos cartas de la misma manera, Primera de Pedro y Segunda de Pedro. Encontramos lo mismo en las dos cartas. Vamos ahora a Primera de Pedro capítulo 1, versículo 2. Luego iremos a Segunda de Pedro capítulo 1, versículos 2.

“elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas”.

La gracia es favor, por lo cual también podríamos leerlo de la siguiente manera: “favor y paz os sean multiplicadas”. Mejor aún, en la traducción alemana que estoy usando dice: “gracia y paz os serán multiplicadas”. Por tanto podríamos leer: “favor y paz os serán multiplicadas”.

La gracia y el favor de Dios pueden aumentar en nuestras vidas. Por lo tanto no debemos conformarnos con aquello que ya tenemos. Estamos muy agradecidos por aquello que ya poseemos. Pero lo bueno es que puede aumentar. Lo mismo dice el apóstol en Segunda de Pedro, también en el capítulo 1, versículo 2:

“Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús”.

En la versión alemana que tengo aquí dice: “gracia y paz os serán multiplicadas”.

Hemos comprobado que en las dos cartas Pedro afirma lo mismo. Exactamente lo mismo. ¿Qué es lo que desea el apóstol? Desea que recibamos más y más. El Señor desea que tengas más espadas que la que tienes ahora, que tengas mucho más reposo en tu vida. Pero también desea que tengas mucha más gracia en tu vida, más gracia que la que ya posees.

Evidentemente el favor divino puede aumentar en nuestras vidas. Pedro nos dice aquí de qué manera puede aumentar el favor divino. Cuanto más vemos a Jesús, cuanto más aumenta el favor en nuestra vida. Pedro escribió: “en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús”.

Cuanta más revelación recibamos de Jesús, de nuestro maravilloso Salvador, cuanto más le conozcamos, aumentarán en nuestra vida la paz, el favor, el reposo y la gracia.

La cuestión es muy simple, nosotros los predicadores predicamos a Jesús y luego nos replegamos. Nosotros predicamos a Jesús, no se trata de vosotros mismos ni tampoco de nuestras grandiosas revelaciones, tampoco se trata de nuestros dones especiales. Debemos predicar a Jesús. Y cuando nosotros los predicadores hemos predicado a Jesús entonces llegó el momento de replegarnos. Debiéramos replegarnos y dejar actuar a Jesús.

Mayormente sucede a la inversa en el cuerpo de Cristo. Mayormente observamos en la Iglesia de Cristo mucho egoísmo, mucho énfasis en el “yo”. Muchas veces los predicadores tratan de mostrar sus capacidades y dones: “mira mis poderosos dones, mira el don especial que me ha dado el Señor, mira el don que tengo”.

¿Qué es lo que vemos? Vemos ambas cosas, vemos el don pero vemos también al dador del don. Pero la manera en que puedes hacer florecer a Jesús, por ejemplo en tu empresa, en tu trabajo, en el colegio es cuando presentas a Jesús y luego te repliegas. Permite actuar a Jesús.

Nosotros los cristianos no ejercemos presión, no exigimos. No exigimos a la gente: “¡acepta a Jesús! ¡Aceptalo ahora! ¡Ahora, ahora, ahora!”. ¡No hagamos eso!

¿Sabías que no es posible meter a Jesús en las vidas de las personas por medio de presión? Aquí en Suiza solemos denominar esto: “imponer algo boxeando, a las trompadas”. Esto no es posible, y si fuera posible yo estaría entrenando todos los días. No es posible imponer a Jesús por medio de presión. Lo único que podemos llegar a hacer es mostrarle a Jesús. Les podemos mostrar la belleza de la persona de Jesús, de eso se trata, podemos mostrar la dulzura de su naturaleza. Podemos mostrar la importancia de la obra perfecta y completa de la redención.

Por favor no seas uno de esos evangelistas que presionan intensamente a la gente. Sé un evangelista gentil, amable, manso. No seas un evangelista que impone por la fuerza sino sé un caballero cuando presentas a Jesús. Lo maravilloso es que Jesús lleva a cabo su obra.

Yo como pastor he dejado de intentar cambiar a las personas, simplemente porque no las puedo cambiar. Por tanto, ¿qué hago entonces? Predico a Jesús y permito a Dios que transforme a las personas. De eso se trata. Porque si nosotros tratamos de transformar a las personas desde el púlpito entonces rápidamente nos colocamos otra vez bajo la ley. Recaemos rápidamente en el legalismo, nos colocamos rápidamente bajo la ley y comenzamos a decir desde el púlpito: “no hagas esto, no hagas lo otro, no debes hacer esto, no, no, no, no”. Justamente unas de las cosas que suele decir nuestro amado Pastor Joseph Prince es: “deja que Dios cambie a la gente”.

Realmente eso es algo fantástico. Por ejemplo, si sabemos que en nuestra cierta persona todavía no conoce a Cristo, que todavía no recibió a Jesús. ¿Cómo reaccionamos en ese caso? Lo mejor es permitir que Jesús pueda actuar en la vida de esa persona. Nosotros sólo oramos por la persona, le mostramos la belleza de Jesús y luego el Señor obrará en ella.

Eso es simplemente aquello que nos quiere decir Pedro aquí. La gracia y la paz aumentarán cuando veamos más a Jesús. Cuando nos concentremos más en Él. Gracia y paz aumentarán si comprendemos a Jesús más en nuestras vidas. Cuando le contemplemos más y más.

El Señor lo ha hecho simple y fácil para nosotros a fin de que podamos aceptar fácilmente su favor inmerecido en nuestra vida. ¿Sabías que la fe no es algo difícil y pesado? Creer no es algo difícil y complicado. Jesús nos ayuda para que podamos recibir fácilmente su favor inmerecido. Para que podamos recibirlo con la simpleza de un niño.

En este día este mensaje es un mensaje que también los niños pueden comprender. Esta prédica es tan simple que cada uno de los niños que estuvo aquí adelante hace unos 15 minutos la puede llegar a entender. A pesar de ello podemos profundizar. El Señor simplificó las cosas de tal manera que nosotros podemos recibir cada vez más y más su favor inmerecido. Para que podamos experimentar cada vez más intensamente ese precioso favor.

Hoy quiero referirme a cómo puedes llegar a vivir en mayor favor. Como puedes experimentar el favor mucho más intensamente como hasta ahora.

Lo que estuvimos viendo hasta ahora fue bueno pero hay mucho más, ¡amén! Dios tiene mucho más favor para nosotros porque está escrito: “os sean multiplicadas”. Hay mucho más y hoy te muestro cómo puedes llegar a vivir en un favor mayor. No se trata de 35 pasos para que puedas alcanzar la meta de vivir en un favor mayor. Hoy comprenderás que es lo único que tienes que hacer, es abrir tus ojos y si lo haces comprobarás que inmediatamente estarás viviendo en mayor favor.

Es importante que comprendas que las cosas en Cristo no son difíciles. Las cosas en Cristo son muy simples y fáciles. ¿Dijo Jesús que seamos como los teólogos o como los escribas? Si hubiese dicho que seamos como los Pastores, las cosas se complicarían mucho más. Los hermanos reaccionan riéndose.

Jesús dijo que seamos como los niños, con ello Jesús nos quiere mostrar cual es el tipo de fe que debíamos tener. Debíamos tener fe de niño. Una fe como una semilla de mostaza, esa fe en algo pequeño que suele crecer. Dios lo ha hecho simple y fácil para nosotros con el fin de que podamos recibir su favor inmerecido por medio de la fe.

Quiero compartir contigo o tres pasajes bíblicos. Vayamos al Evangelio de Juan. Pero anteriormente quiero que regresemos a Segunda de Pedro capítulo 1, versículo 2:

“Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús”.

Una cuestión es saber más de Jesús, pero simplemente podríamos afirmar que lo otro sería ser más conscientes de que nos encontramos bajo el favor divino, ¿verdad? Porque cada

uno de nosotros es consciente de algo, cada persona vive siendo consciente de algo. Todos nosotros somos conscientes de algo todos los días de nuestra vida. Tenemos muchos pensamientos, tenemos nuestras convicciones y con esa concienciación andamos y nos movemos.

Para poder experimentar más el favor divino, es simplemente necesario ser conscientes que nos encontramos bajo este favor. Si aumentamos el nivel de ese conocimiento, entonces el favor de Dios aumentará en nuestra vida. Deseo que esta prédica sea una contribución para aumentar nuestra concienciación respecto de Jesús. Se trata simplemente de andar por la vida siendo profundamente conscientes de Jesús.

Veamos estos tres pasajes bíblicos. El primero se encuentra en el Evangelio de Juan capítulo 6, versículo 31:

“Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dio a comer”.

Podríamos predicar toda una serie respecto de este tema. ¿Quién es el pan de vida? El pan de vida es Jesús. “Pan del cielo”, quiero que te fijes en la palabra “cielo”.

“Pan del cielo les dio a comer” significa que debemos nutrirnos constantemente de la persona de Jesús. Vamos ahora al versículo 33 del mismo capítulo:

“Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo”.

Sabemos muy bien a quié se refiere este versículo. Se refiere a Jesús. ¿De dónde vino Jesús? Del cielo, ¿verdad? Toma nota de la palabra “cielo”. Y también leemos el versículo 38 del mismo capítulo, Juan 6, versículo 38:

“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió”.

Hemos leído tres veces la palabra “cielo”, ¿verdad? ¿Qué descendió del cielo? Cualquier niño lo entiende, Jesús descendió del cielo. ¿Con qué concienciación vivió Jesús? Contempla lo siguiente en Juan capítulo 3, versículo 13:

“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo”.

¿De quién se trata? Se trata de Jesús. Jesús le dice esto a Nicodemo y se lo dice estando aquí en la tierra. Sin embargo la última parte de este versículo nos muestra de lo que era consciente Jesús. “El Hijo del hombre”, ¿dónde estaba Jesús cuando dijo esto? ¿Estaba Jesús en el cielo o estaba en la tierra? Puede ser que algún crítico diga: “hemos encontrado una contradicción en la Biblia”. No se trata de ninguna contradicción, simplemente Jesús está físicamente sobre la tierra pero vive siendo consciente que también está en el cielo. Jesús descendió del cielo y aquí dice: “el Hijo del hombre que está en el cielo”.

Jesús poseía una concienciación celestial y vivía en esa dimensión. Nosotros también podemos tener una concienciación celestial y el Señor nos ayuda.

Aquí observamos cómo vivía Jesús. Jesús vivía sobre esta tierra con su cuerpo, pero en sus pensamientos estaba en el cielo. En un pasaje Jesús dijo que Él hacía todas aquellas cosas que veía hacer al Padre. En otro versículo del Evangelio de Juan Jesús dijo que Él hablaba aquellas cosas que oía del Padre. ¿Dónde se encuentra su concienciación? Su concienciación está unida con el cielo.

Jesús vivía en comunión con su Padre celestial quien estaba en el cielo. Eso es algo que también hacemos nosotros. Cuando tenemos comunión con Jesús, cuando hablamos con Jesús, cuando oramos, cuando pensamos en Jesús, lo hacemos tanto en la tierra como en el cielo. Dios utiliza el cielo a tu favor y a mi favor. Dios creó el cielo para ti y para mí.

En el ámbito de la ciencia existen diferentes teorías en cuanto al cielo. Cuando pensamos en el cielo. Cierra tus ojos y piensa en el cielo. Cuando miras un cielo descubierto ¿qué color ves? Cuando pensamos en un cielo hermoso vemos el color azul y el color azul representa la gracia. Azul es el color para la gracia. En el caso de que esté cubierto, que esté nublado, por encima, allí arriba siempre es azul. También cuando tu vida pareciera estar cubierta de nubes, por encima sigue estando azul. Es factible que no lo veamos. Cuando hay nubes sobre tu vida, puedes ir suficientemente alto y allí encuentras el cielo azul. Y cuanto más alto vas, cuanto más se intensifica el color azul del cielo.

Cada arco iris tiene siete colores. Si observamos el espectro de colores del arco iris entonces vemos rojo, naranja, amarillo, verde, azul, añil y violeta. Todo arco iris tiene siete colores. En este orden ¿en qué lugar se encuentra el color azul? Se encuentra en el quinto lugar. Esto lo puedes comprobar, esto se ha comprobado científicamente. Rojo, naranja, amarillo, verde, azul, ese es el orden desde afuera hacia adentro, azul está en el quinto lugar. El número cinco es el nombre de la gracia. La quinta letra de alfabeto hebreo es “He”, la letra que representa la gracia.

Si le adjudicáramos un color al Evangelio de Juan, le adjudicáramos el color azul. Con esto no estamos hablando de una doctrina de colores. Pero en la tradición judía el color azul representa el cielo. Cuando el color azul es adjudicado entonces es adjudicado al cielo. Jesús vino del cielo y ¿qué le trajo a la humanidad? Le trajo la gracia. Le trajo gracia y verdad. Jesús descendió del cielo sobre la tierra. El color azul es adjudicado al cielo pero también al Hijo de Dios.

Estaremos sorprendidos de muchas cosas que tienen que ver con el color azul en la Biblia. La vestimenta del sacerdote era azul. El efod es completamente azul, no es en ningún otro color. Jesús es nuestro sumo sacerdote, luego todavía habremos de comprobar por qué razón es azul. Dios lo ha hecho muy simple, a la noche vez las estrellas en el cielo, desde allí en la historia del Evangelio. Tenemos una serie denominada: “el Evangelio en el firmamento”. A la noche puedes contemplar la historia del Evangelio en el firmamento y durante el día contempla su cielo azul. ¿Por qué es esto de esta manera? Para recordarte que estas constantemente bajo el favor divino.

Dios ha hecho en la fe que sea simple para nosotros para que podamos creer fácilmente. Si diriges tu mirada hacia el cielo tienes que mirar hacia arriba. Mirar hacia arriba siempre significa simbólicamente dirigir nuestra mirada hacia el autor y consumidor de la fe, quien es Jesucristo. Mirar hacia arriba siempre es un cuadro simbólico referido a: “yo confío en

Jesús”. Dios lo ha hecho tan simple para nosotros que aún en los casos en que no nos sentimos bien, en los casos en que nos sentimos humillados, derrotados, depresivos, sólo una mirada hacia arriba es suficiente. Mira hacia arriba porque una sola mirada es suficiente. Y cuando contemplas el cielo azul, ese cielo atestigua que la gracia y el favor divino están presentes.

Cuando miras hacia arriba es como si Dios te dijera: “mi hijo, mi hija, aunque pareciera ser así, mi favor y mi gracia siempre están sobre tu vida, están a tu alrededor, en realidad te estás bañando en un océano del favor divino. ¡Mira hacia arriba! Eso es lo que Pablo reiteradamente afirma. Nosotros debíamos mirar, mirar hacia Jesús. Jesús vino del cielo. En la tradición judía el cielo siempre está relacionado con el color azul. También es adjudicado al agua. Cuando vemos eso debíamos acordarnos que Dios hizo esta tierra para que nosotros nos acordemos constantemente de lo grande que es su gracia.

Cada vez que contemples un cielo descubierto y estrellado, entonces no estás viendo simplemente un sistema solar, universo o un cielo estrellado, lo que estás contemplando allí es la historia del Evangelio. Cuando contemplamos el cielo contemplamos la historia de la gracia de Dios.

Cuando contemplamos el cielo estrellado no leemos allí la ley sino que ese cielo nos explica el Evangelio. Cuando durante el día elevamos nuestra mirada hacia arriba vemos allí un cielo azul y con ello observamos un testimonio del favor de Dios que está sobre ti, aleluya.

Eso aumenta nuestra concienciación, nuestra convicción. El problema no radica en el hecho de que no tuviéramos nada. La Biblia afirma que nosotros estamos afirmados en esta gracia. El problema radica en nuestra concienciación, que no somos conscientes que estamos afirmados en la gracia.

Mayormente cuando se presentan desafíos solemos dirigir nuestros ojos inmediatamente hacia los problemas en lugar de mirar hacia arriba. El problema es que no tenemos que hacer merecimientos para poder alcanzar el favor, nuestro desafío es ser conscientes que estamos bajo este favor. Romanos capítulo 5, versículo 2 es sumamente claro, este versículo nos lo revela claramente. Nosotros estamos firmes en la gracia. Romanos capítulo 5, versículo 2:

“por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”.

Esto está escrito en tiempo presente. En el original griego se trata de una acción acabada, completada. “En la cual estamos firmes”, se trata de una acción concluida. En la cual estamos firmes.

¿Sobre qué estás parado sobre esta tierra? Estás parado sobre la tierra. Tú no estarás flotando en ningún otro lugar. No estarás parado en un ningún otro lugar que no fuera esta tierra. Siempre estamos en esta tierra, se trata de una acción concluida. Mientras estemos aquí estaremos sobre esta tierra. Se trata de una acción concluida, no existirá otra cosa que estar firme en el favor de Dios. Lo que creemos siempre es importante y decisivo. Se trata de una obra concluida y tú no eres quien la concluido o consumado. ¿Sabes quién ha consumado esa obra? Dios mismo lo hizo. Dios hizo un pacto consigo mismo y eso significa:

“consumado es”. Una obra concluida por Cristo y sellada por el Espíritu Santo. Nosotros estamos afirmados en esa gracia.

El favor de Dios se incrementa sobre nuestra vida cuando somos cada vez más conscientes de que ya estamos firmes. Aquí hay un aspecto interesante. Hace mucho tiempo que debieras saber de memoria este versículo, no es la primera vez que predico de esto. Yo sé que muchos de vosotros no saben este versículo y que después de esta reunión te preguntes: “¿qué dijo el Pastor? ¿Sobre qué estamos afirmados? ¿Estamos parados sobre la cancha de fútbol? ¿Qué ha dicho? ¿Dónde estamos afirmados? No importa si no te acuerdas, dirige tu mirada en ese instante y decide, contempla el color azul, tú sabes cuál es el significado del color azul en el cielo. Puede ser que seas bueno para aprender versículos de memoria o que no lo seas, pero mira hacia el cielo ese es tu versículo más importante, amén. Hace falta una sola mirada hacia arriba y tu concienciación respecto a la gracia está nuevamente presente. El Señor lo ha hecho muy simple para nosotros, él utiliza esta tierra para revelarnos a ti y a mí lo que poseemos en él. Él utiliza ampliamente la bendición de esta tierra, los tesoros de esta tierra para mostrarnos: “mis amados hijos, yo deseo que les vaya bien, yo quiero que tengan la provisión necesaria, que tengan constantemente más que suficiente”.

Por ello existen todas esas riquezas en nuestra tierra. Dios nunca planeó que la humanidad viva en pobreza. Nunca, nunca planeó eso. Si hubiese planeado tal cosa no hubiese colocado tantos recursos y materias primas en la tierra. Contempla el mar, cuando contemplamos todos los peces en el mar Dios nos quiere mostrar con ello su abundancia. ¿Te has dado cuenta que en el mar existen más tipos de peces que sólo tres de solamente tres colores? Más que peces de color gris claro, de color gris mediano, de color gris oscuro. La diversidad de los colores y matices es realmente impresionante. También la diversidad de tamaños y de especies es inmensa. ¿Por qué razón es esto así? Porque Dios nos muestra su naturaleza de abundancia y riqueza. Dios es mucho más que apenas suficiente.

Lo que me asombra es que se siguen encontrando riquezas. Muchos suelen sostener que el petróleo se acabará. Yo sostengo que la mayor reserva de petróleo aún no se ha encontrado. Todavía están disponibles. Muchos actualmente hablan de que estamos acabando las reservas del planeta. Dios no creó un planeta para que mientras que vivimos aquí sobre la tierra se acaben los recursos y el resto de la humanidad tenga que vivir en pobreza. Dios es más que apenas suficiente, Dios es abundancia. Cuando Dios creó este planeta lo creó con abundancia desbordante. En realidad el ser humano nunca podrá acabar con las reservas y recursos del planeta. Si fuera de esa manera el ser humano sería más grande que Dios, incluso sería más dadivoso que Dios, ¡eso de ninguna manera es así! Las reservas de este planeta todavía no han sido descubiertas en su totalidad y algunas de ellas recién ahora comienzan a ser descubiertas. Todavía serán descubiertos yacimientos petrolíferos gigantes. Esta inmensa riqueza sobre la tierra está presente para mostrarnos cuánto nos ama Dios, cuanto se preocupa por nosotros, aleluya.

Por tanto cada vez que estás algo desanimado mira hacia arriba y contempla como su favor te sonríe, amén. Contempla como el azul profundo penetra en ti y como recibes revelación del favor de Dios en tu concienciación. Por esa razón Dios creo este hermoso cielo.

Esto no es lo único. Azul es el color de la vestimenta del sumo sacerdote. Vayamos a Éxodo capítulo 28, versículo 31, allí está escrito:

“Harás el manto del efod todo de azul”.

La prenda exterior del sumo sacerdote, eso era en el antiguo pacto. La prenda exterior del sumo sacerdote era completamente azul, y debajo se encuentra la túnica interior. ¿De qué color era la túnica interior? Cuando es blanco es de lino. Así se ve el sumo sacerdote. En la frente tiene colocadas unas piedritas preciosas lo cual tiene otro significado. La túnica interior de lino representa la justicia. Este manto se llama “**meil tekélet**”. En el idioma hebreo “**Tekélet**” significa azul. Este manto era completamente azul y el sumo sacerdote se lo colocaba por encima. Tipológicamente vemos aquí a la justicia por debajo y a la gracia por encima.

Jesús es nuestro sumo sacerdote, encontramos esta verdad en la carta a los Hebreos, allí se nos refiere que Jesús es nuestro sumo sacerdote. Cuando el Padre contempla a Jesús entonces está contemplando justicia y gracia para su pueblo. ¿Cuál era el trabajo y la función del sumo sacerdote en el Antiguo Testamento? En realidad se trataba de las mismas funciones que también tenía que cumplir el sumo sacerdote del nuevo pacto. ¿Cuál era su función? El sumo sacerdote también tenía que realizar muchos pequeños trabajos pero de manera resumida ¿cuál es la función de este hombre? Su deber era transmitir la bondad, misericordia y gracia de Dios a las personas. Para ello los israelitas primeramente debían ofrecer sacrificios. Esta era la función del sumo sacerdote, una vez por año en la fiesta Jom Kippur ingresa al Lugar Santísimo. Durante el año estaba vestido con las vestimentas sacerdotales, lo que simbólicamente representa la completa redención y salvación en Jesucristo.

Eso es lo que representa el sumo sacerdote, él es un mediador entre Dios y el ser humano. Estos sacerdotes estaban en su función con el fin de recibir las ofrendas y los animales para el sacrificio que traían los israelitas. Una vez al año el sumo sacerdote entra en el Lugar Santísimo, lo hacía durante la fiesta de Jom Kippur, el gran día de reconciliación. El sacerdote transmite constantemente la gracia de Dios y por esa razón está vestido de la manera que hemos mencionado. Ninguna parte del vestido sacerdotal podía rasgarse.

Esta túnica era hecha de una sola pieza. No tenía costuras. Solamente los cuellos que eran reforzados. Hecha de una sola pieza. ¿Te acuerdas que cuando Jesús estaba colgado en la cruz los soldados echaron suertes para decidir quién se quedaba con su túnica? ¿Por qué razón no la partían? No lo hacían porque había sido confeccionada de una sola pieza. Pero esta túnica de Jesús no era azul, era de color púrpura, el color púrpura representa simbólicamente la fidelidad.

La túnica sacerdotal representa simbólicamente a la gracia, a la salvación. Esta túnica sacerdotal nos habla simbólicamente de la salvación, ¡consumado es! Completa salvación. Los israelitas podían recibir perdón de pecados una vez al año, año tras año en el gran día de la reconciliación. Jesús es nuestro sumo sacerdote. Cuando el Padre celestial contempla al sumo sacerdote Jesucristo, entonces ve lino, ve la túnica, contempla la gracia y la justicia. En verdad, solamente la gracia y la justicia hace de ti alguien que reina en la vida.

Gracia es favor y justicia significa que tú has recibido el derecho al favor de Dios. Romanos capítulo 5 versículo 17. En la palabra justicia está incluido el derecho. Tú posees el derecho de disfrutar del favor de Dios. Tú posees el derecho de disfrutar la gracia de Dios y todo a causa de tu sumo sacerdote Jesucristo.

“Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia”.

Aquí no está diciendo que reinaremos en el cielo. El cielo existe para recordarte que tu posees gracia y justicia, por tanto reina en esta vida. Reina sobre la depresión, reina sobre la tristeza. El Señor te dice: “toda mi gracia está a tu disposición, mira hacia el cielo, contempla el color azul del cielo, todo mi favor está a tu disposición ahora aprópiate de mi favor y reina, báñate en mi favor...”

Los que han recibido la abundancia de la justicia y de la gracia pueden reinar en esta vida terrenal por medio de Jesucristo.

Jesús es ese sumo sacerdote, aleluya. Él es el sumo sacerdote del nuevo pacto y el Padre le contempla a él. Dios siempre dirige su mirada hacia este sumo sacerdote.

En el libro de Ester vemos que Mardoqueo es tipo de Jesús. Hemos aprendido mucho de ese libro, en nuestra página de internet está a disposición toda una serie respecto a ello. Puedes descargarla completamente gratis. Tenemos toda una serie sobre Ester. Sabemos que Mardoqueo es cuadro y tipo de Jesús. Tengamos en cuenta lo que está escrito respecto a Mardoqueo cuando esa historia estaba llegando a su fin, cuando los judíos fueron salvados, lo que dice la Biblia de Mardoqueo como tipo de Jesús. Ester capítulo 8, versículos 15 y 16:

“Y salió Mardoqueo de delante del rey con vestido real de azul y blanco, y una gran corona de oro, y un manto de lino y púrpura. La ciudad de Susa entonces se alegró y regocijó; y los judíos tuvieron luz y alegría, y gozo y honra”.

Aquí encontramos tipos y cuadros de Jesús, de Jesús como sumo sacerdote, de Jesús como sacrificio en la cruz y la ciudad de Susa es tipo y cuadro de los creyentes. Los judíos que vivían en esa ciudad representan tipológicamente a nosotros los creyentes en Cristo. Aquí se trata de una historia real del Antiguo Testamento y nos representa prácticamente a nosotros.

Jesucristo nuestro sumo sacerdote en azul. Jesús nuestra justicia en lino blanco, Jesús nuestro sacrificio en púrpura roja. En la ciudad hubo mucha alegría y gozo, los judíos se regocijaron. Esto es un cuadro tipológico de nosotros. Porque si reinamos en la vida por medio de esta gracia entonces regresa el gozo, regresa el júbilo, la alegría regresa a tu vida, aleluya. Nada podrá mantenerte aplastado, sino que diriges tu mirada hacia el cielo y contemplas el color azul, dices: ¡aleluya!

Cuando diriges tu mirada al cielo en un día nublado, cuando te sientes desanimado como el mal tiempo, recuerda que por encima de esas nubes todo sigue siendo azul. Para los judíos habían llegado el tiempo de gozo y del júbilo. Recuerda que si pareciera estar nublado en tu vida, las nubes se correrán y la luz seguirá iluminándote. Así es la gracia. Nosotros podemos

reinar en la vida siendo constantemente conscientes de que somos justos. “Yo soy justo, he sido justificado”. El derecho que poseo en la justicia significa que siempre tengo derecho de disfrutar del favor de Dios. En el judaísmo incluso los hombres judíos se atan un cordón en la camisola interior, ese cordón es blanco y azul, lo hacen para recordarse constantemente de los mandamientos de Dios pero también esto es al fin y al cabo también un cuadro tipológico para nosotros para poder ver allí a Jesús. Quiero considerar esto junto contigo, vayamos para ello a Números capítulo 15, a partir del versículo 37, aquí se trata de los flecos para recordarse.

Ello también puede observarse en el talit de oración. ¿De qué colores es el chal de oración? Azul y blanco. El blanco representa la justicia y el azul la gracia. Reinamos en esta vida por medio de la justicia y la gracia. En hebreo es el **“tsitsít”**. Esta palabra se compone de cinco letras hebreas, Tsade, Yod, Tsade, Yod y Tau. Se trata de cinco letras, en la numerología hebrea cinco representa la gracia.

El **“tsitsít”** eran la franja y flecos para recordarse. Números capítulo 15, versículos 37 y 38:

“Y el Señor habló a Moisés, diciendo: habla a los hijos de Israel, y diles que se hagan franjas en los bordes de sus vestidos, por sus generaciones; y pongan en cada franja de los bordes un cordón de azul”.

Se trata del **“tsitsít”** y el cordón era de color azul. El **“tsitsít”** es blanco y el cordón es azul. ¿Por qué razón debían hacer eso? Si alguna vez estás en Israel podrás comprobar que hasta el día de hoy se cumple con esto en el judaísmo. Cuando contemplas el muro de los lamentos veraz muchos de esos Tsitsít. ¿Por qué razón hace esto los judíos? La respuesta la encontramos en el versículo 39:

“Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos del Señor, para ponerlos por obra; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis”.

Esto es la ley. Esto significa que el Tsitsít sirve para recordarse los mandamientos de Dios. Aquí hay algo muy interesante. ¿Cuántos son los mandamientos? Son más que 10, son 613. En el caso del Tsitsít, este da 613 como resultado en la gematria. Dios realmente es un genio. Tenemos una palabra, los números representados en estas letras sumados da como resultado 613, los 613 mandamientos. En hebreo cada letra también tiene un número, si sumas todos da exactamente el número 613, el número exacto de los mandamientos que debía cumplir Israel. Nuestro Dios es muy exacto, no debíamos olvidar que él es quien ha inventado la matemática. Todos los secretos de la matemática se encuentran en el alfabeto hebreo.

Hawking uno de los científicos más brillantes comprobó ello. Todas las raíces de la matemática, todo aquello que tú no entiendes en absoluto en cuanto a la matemática proviene del alfabeto hebreo. Realmente impresionante.

¿Para qué debería servir el Tsisít? Para recordarse constantemente los mandamientos, contempla lo siguiente: ¿de qué color es el cordón? Es de color azul, es azul.

“Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos del Señor”. Justamente aquí aparece “Alef Tau” (Tav). ¿Que es “Alef Tau (Tav)”? Es Jesús, es la signatura de Jesús. En este versículo luego de la mención de recordarse aparece “Alef Tav”, se trata de la signatura de Jesús, son las iniciales de nuestro Señor. Se trata de la primera y última letra del alfabeto hebreo, “Alef Tav” significa Jesucristo.

Alef Tav no puede traducirse porque no se trata de una palabra, se trata de dos iniciales, es utilizado como forma gramatical. En el Antiguo Testamento aparece constantemente “Alef Tav”. Por ejemplo en Génesis 1:1 dice:

“en el principio creó Dios los cielos y la tierra Alef Tav”. También respecto a este tema tenemos una serie en nuestra página de internet que puedes descargar gratuitamente. En otras palabras:

“Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de Alef Tav”.

Cuando vemos el color azul debiéramos acordarnos del favor del Señor. Cuando contemplamos el cielo azul eso debería recordarnos el pan del cielo que vino del cielo para ti y para mí. Si nos acordamos de ello seremos plenamente conscientes de esa realidad y que el favor de Dios aumenta en nuestra vida más y más. ¿Te entusiasmas con esto? ¿Comprendes lo que quiero decir? Recuerdate de Alef Tav.

El cordón azul debía recordarles a Alef Tav, esto quiere decir a Jesucristo quien habría de venir a la tierra. Para los judíos es algo normal recordarse los mandamientos, esa es su meta. Pero simbólicamente aquí se trata de pensar constantemente en Jesús.

La palabra Tsisít está compuesta por cinco letras, esto es un indicativo de la gracia de Dios.

Para ir culminando nos dirigimos a Hebreos capítulo 12, versículos 1 al 3:

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante”.

La vida no es siempre fácil, a veces puede presentar muchas dificultades en nuestra vida, a veces la vida puede percibirse como una gran lucha, luego contempla lo que está escrito en el versículo 2:

“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe”.

Por ello cree en el favor inmerecido, Dios nos ayuda a creer con facilidad en su favor inmerecido, por tanto:

“puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe”.

Jesús es el autor y consumidor de tu fe y de mi fe lo único que nosotros necesitamos hacer es mirar, es recordarnos esta realidad y ser conscientes de ello.

“el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad...”.

Aquí aparece nuevamente la acción de considerar y de mirar. Pon tu mirada en Jesús.

“Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar”.

Amados hermanos y amigos, amada Iglesia, a veces no nos hemos dado cuenta porque a veces el tiempo allá afuera es tan bueno. No lo es a causa de un anticiclón o a causa de otros fenómenos meteorológicos.

Dios siempre nos demuestra su gracia, por ejemplo por medio del arco iris. Nos demuestra su gracia. Está escrito en Isaías 54 que el arco iris es una señal. El arco iris surge en la historia de Noé y el arca que construyó. ¿Qué es lo que Dios nos asegura cuando aparece el arco iris? Nos asegura que nunca se enojará contigo o conmigo. ¿Te acuerdas del pasaje en Isaías 54?

¿De qué da testimonio del cielo? El cielo da testimonio de la gran bondad de Dios. Isaías 54, versículos 8 y 9:

“Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia (gracia) eterna tendré compasión de ti, dijo el Señor tu Redentor. Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré”.

Leamos también el versículo 10: “Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia (gracia), ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo el Señor, el que tiene misericordia de ti”.

¿Te acuerdas de lo que escribió el apóstol Pedro? Escribió que la gracia y la paz nos serán multiplicadas.

Dios utiliza el cielo para podamos disfrutar constantemente su gracia. No me refiero a cuando estamos desesperados por buscar una señal de orientación en los cielos. Dios utiliza los colores azul y blanco. Algunos colores los encuentras en el cielo, con ello Dios demuestra que su gracia permanecerá para siempre.

Por ejemplo cuando dirigimos nuestra mirada al cielo vemos un arco iris, nos deberíamos acordar de la gracia de Dios, ¿verdad? Ya les he enseñado en varias oportunidades al respecto pero ahora ampliamos el concepto. Nos alegramos por cada hermoso cielo descubierto. Vez el color azul y te recuerdas de la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

El mensaje es muy simple y nada complicado. Cada niño puede entender este mensaje, a cada niño podemos impartirles este mensaje. Imagínate que nuestros hijos están creciendo en esta atmósfera de la gracia, están creciendo con esta concienciación, ellos están aprendiendo en la vida no se trata de tener más o menos suerte, sino que se trata de tener más favor. Se trata del favor de Dios. ¿Sabes una cosa? Dios nos seguirá demostrando cada vez más su gracia y favor. ¡Gracias Jesús! Amén y amén.



iglesiadelinternet

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones